

## Informe sobre Retos para las Políticas Públicas

### Implicaciones del COVID-19 para la prevención de atrocidades

Dr. James Waller, Director de Programas Académicos

#### Introducción

Evaluar las condiciones preexistentes en una sociedad nos ayuda a identificar los países en los que la “leña está apilada” para el riesgo de una atrocidad masiva. Sin embargo, reconocer los “cerillos” o “fósforos” que pueden encenderse para prender fuego a esa leña requiere analizar los factores aceleradores que llevan a una rápida escalada de la crisis, así como los factores detonantes que desencadenan el comienzo del conflicto mismo. Los aceleradores y detonantes nos ayudan a entender la transformación de posibilidades de atrocidades masivas en probabilidades.

Mientras que muchos de los factores aceleradores son identificables y modificables (por ejemplo, las transiciones de régimen, el aislamiento gradual, el marcado incremento de desempleo, los acuerdos de paz fallidos, el aumento de discursos de odio, la inestabilidad regional, etc.), los factores detonantes son eventos individuales que típicamente son difíciles de predecir o de identificar de antemano. Los detonantes son eventos que se precipitan discretamente, o una cadena de eventos, que abren “ventanas de riesgo de atrocidades”. Son los estresores dinámicos, en tiempo real, que pueden empujar a países en riesgo al precipicio; que pueden hacer que el estallido de conflicto violento o genocida sea probable o inminente. La gama de detonantes es amplia y diversa, incluyendo desastres naturales, ataques terroristas, asesinatos políticos, golpes de Estado, crisis ambientales, juicios legales, epidemias y pandemias globales.

#### Implicaciones del COVID-19 para las Políticas de Prevención de Atrocidades

Mientras continúa el impacto del COVID-19 a nivel global —en lo económico, social, político y existencial— éste se sentirá muy particularmente en las sociedades profundamente divididas, frágiles, propensas a conflictos o en riesgo. En esas sociedades, es absolutamente vital que se adopten políticas para la acción preventiva antes de que el riesgo escale al punto de una atrocidad masiva. Las siguientes consideraciones sobre políticas en relación con la gobernanza, las condiciones económicas y la fragmentación social pueden auxiliar a actores estatales a pensar de manera preventiva ante los estresores ambientales que plantea esta pandemia:

#### Gobernanza

- Muchos países tienen grandes poblaciones de refugiados y desplazados internos. Estas poblaciones probablemente tienen salud subóptima y viven en condiciones de hacinamiento con escasa infraestructura e higiene. Dada la

imposibilidad del distanciamiento social, están en riesgo significativo de contagio y transmisión. Los formuladores de políticas deben centrar una renovada atención en la protección de estas poblaciones más vulnerables y de alto riesgo.

- El repunte de los cierres de fronteras para contener la pandemia significa que las poblaciones vulnerables que están escapando de conflictos ahora estarán atoradas entre el conflicto y la pandemia. Los formuladores de políticas deben trabajar con instituciones multilaterales y regionales para apoyar los esfuerzos de asistencia humanitaria en favor de la seguridad y bienestar de estas poblaciones.
- Algunos líderes políticos están utilizando esta crisis para culpar y estigmatizar a opositores políticos, refugiados y otras poblaciones marginadas o vulnerables. Este faccionalismo basado en la identidad, que frecuentemente se transmite en discursos populistas y politizados contruidos a partir del revisionismo histórico, puede manifestarse en una discriminación sistemática conducida por el Estado. Los formuladores de políticas deben responder centrando una renovada atención en los derechos humanos fundamentales, la promoción de las libertades civiles y la protección de la población civil.

### Condiciones económicas

- Varios países tendrán que cerrar económicamente por un periodo de tiempo, llevando a recesiones nacionales o, incluso, a depresiones económicas. Tales impactos rara vez se distribuyen uniformemente entre la población y pueden llevar a un aumento de conflictos y desestabilización, a medida que los grupos desfavorecidos recurren a la violencia para resarcir la desigualdad o que los grupos privilegiados se movilizan con violencia para preservar su privilegio. Los formuladores de políticas deben enfocarse en estrategias horizontales de igualdad para incrementar la equidad económica real y percibida.
- El aumento en los desempleos, particularmente entre jóvenes del sexo masculino, incrementará la posibilidad de involucramiento de milicias y violencia de grupos. La desesperación económica conducirá a mayor número de víctimas de tráfico de personas y esclavitud, así como a mayor probabilidad de actividades del mercado ilegal por parte de actores no estatales. Los formuladores de políticas deben estar preparados para adoptar acciones de socorro inmediato (por ejemplo, recortes de impuestos, pensiones sociales, seguro de desempleo, creación de empleos, etc.) para ralentizar o detener el deterioro económico.
- El suministro de servicios básicos (por ejemplo, agua, alimentos y apoyo financiero) así como el acceso a servicios sociales y de salud será afectado durante esta crisis. Resultan particularmente problemáticos la inequidad en el acceso a estos servicios, que ha sido exacerbada por la pandemia, así como las formas en que han incrementado los incentivos de corrupción para actores estatales. Los formuladores de políticas deben trabajar para aumentar, en lugar de disminuir, los niveles de transparencia y de rendición de cuentas por instituciones y procesos estatales durante este inestable periodo.

## Fragmentación social

- Las personas que viven en situación de pobreza y los adultos mayores serán particularmente impactados por el COVID-19. Los niños en pobreza, por ejemplo, sufrirán de manera desproporcionada del efecto del cierre de las escuelas. Los adultos mayores en instituciones de asilo también sentirán los efectos desproporcionados del distanciamiento social. Los formuladores de políticas deben pensar de manera creativa sobre el uso de la tecnología para mitigar algunos de estos impactos aislantes.
- Los líderes políticos, sociales, religiosos y de los medios de comunicación están polarizando la pandemia en formas que incrementan la xenofobia y la violencia contra extranjeros o migrantes que habitan en el país. Los formuladores de políticas deben presentar estrategias coherentes para encauzar estratégicamente estas voces hacia la búsqueda de la sanación, en lugar de profundizar las divisiones en las sociedades.
- La violencia de género y la falta de seguridad física para las mujeres (por ejemplo, la violencia doméstica, violación, violación conyugal y asesinato) frecuentemente se correlacionan con la fragilidad e inestabilidad social y política. Los formuladores de políticas deben reconocer, y reafirmar, el importante papel que desempeñan las mujeres en la prevención y resolución de conflictos y en la construcción de paz, particularmente durante tiempos de crisis.

## Conclusión

Aún con la preocupación apremiante que está planteando la pandemia alrededor del mundo, ahora no es el tiempo de que los actores estatales aparten su atención ni sus fondos de la cuestión de la prevención de atrocidades. Ahora es el momento, de hecho, de dar prioridad a los marcos legales relativos a la protección de la población civil. La pandemia, y su potencial como detonante de violencia masiva, hacen que la prevención de atrocidades sea más urgente que nunca.

**Lectura complementaria:** James Waller, *Confronting Evil: Engaging Our Responsibility to Prevent Genocide* (Oxford University Press, 2016).